

NUEVAS POSIBILIDADES DE LA ACUICULTURA



Cultivadores de pulpos

Un grupo de investigadores del IRTA estudian en Sant Carles de la Ràpita nuevas técnicas para la cría de cefalópodos ≡ El gran reto es lograr reproducir el ciclo biológico al completo

ANTONIO MADRIDEJOS
SANT CARLES DE LA RÀPITA

La biología del pulpo aún está llena de misterios, pero sí sabemos dos cosas: las hembras ponen infinidad de huevos, generalmente más de 100.000, y las larvas crecen hasta la fase adulta a un ritmo endiablado, hasta dos kilos en menos de dos años. Si se consiguiera una aceptable tasa de supervivencia en espacios controlados, ¿qué animal podría superarle en rentabilidad?

El pulpo común o de roca (*Octopus vulgaris*) cefalópodo de mares templados y auténtica delicia gastronómica, nunca había merecido un interés preferente en el mundo de la acuicultura, pero la reducción de las poblaciones salvajes y el alto valor comercial han cambiado la situación en los últimos años. Un puñado de centros de investigación y empresas especializadas ya han logrado con notable éxito que pequeños pulpos crezcan con rapidez, tanto en tanques en tierra como en jaulas en mar abierto, y ahora lo que intentan es reproducir el ciclo completo de la especie: es decir, que los pulpos pongan huevos en cautividad, que las larvas resultantes crezcan hasta la fase adulta y que se reinicie el proceso. En todos los casos no solo se trata de lo-



► Una larva de pulpo y los minúsculos crustáceos que le sirven de dieta, en uno de los tanques del IRTA.

EL PROBLEMA

Los científicos analizan las mejores dietas para que las larvas lleguen a la fase adulta

LA UBICACIÓN

Las aguas del delta del Ebro cumplen los requisitos para acoger granjas de engorde

garlo, sino de que sea interesante desde un punto de vista comercial.

En la unidad de acuicultura del Institut de Recerca i Tecnologies Agroalimentàries (IRTA), en Sant Carles de la Ràpita (Montsià), cuatro tanques de 500 litros de agua albergan cada uno 5.000 minúsculas larvas recién salidas del huevo. «Las que tienen un día están entre 1,2 y 2 milímetros. Luego, con 50 días, miden unos seis», resume el investigador Cristóbal Aguilera. Los huevos proceden de hembras que fueron capturadas en estado salvaje, pero han sido fecundadas en cautividad por machos también de origen salvaje. La puesta es única: las hembras mueren enseguida.

El gran problema en la acuicultura de pulpo no es el crecimiento de los alevines que han sido capturados en estado salvaje -por ejemplo, los procedentes de descartes de los pescadores- ni tampoco la reproducción en cautividad. En ambos casos hay experiencias exi-

tosas, como empresas en Galicia, Asturias y Canarias que toman ejemplares de unos 750 gramos y los engordan rápidamente hasta los dos kilos en jaulas situadas en mar abierto. Estudios del IRTA, instituto dependiente del Departament d'Agricultura de la Generalitat, sostienen que el cultivo es posible en el delta del Ebro siempre y cuando los pulpos, muy sensibles al calor, se trasladen a tanques climatizados en cuanto el agua veraniega supere los 24 grados de temperatura.

El auténtico problema, el cuello de botella en el cultivo del pulpo, es que las larvas nacidas en ambientes controlados no llegan a los dos meses de vida. Bastaría con superar ligeramente los niveles que se pro-

PULPO COMÚN (*Octopus vulgaris*)

- **DISTRIBUCIÓN**
Mares templados
- **PESO HABITUAL**
2-4 kg
- **LONGEVIDAD**
2-3 años
- **HÁBITAT**
Fondos rocosos a 5-50 metros de profundidad
- **LONGITUD HABITUAL**
40-80 cm incluyendo brazos
- **ALIMENTACIÓN**
Crustáceos, peces y moluscos
- **PUESTA**
100.000-200.000 huevos
- **MADUREZ SEXUAL**
1 año



Un pescador gallego sostiene un ejemplar de gran tamaño

ducen en estado salvaje, aproximadamente un superviviente de cada 10.000 huevos, como para que el cultivo ya fuera rentable. José Iglesias y otros investigadores del Instituto Español de Oceanografía, en Vigo, fueron los primeros en completar el ciclo, pero las experiencias no han logrado consolidarse comercialmente.

Presca viva y cara

Parece ser que el principal motivo radica en la alimentación. Como son animales carnívoros, las larvas de los pulpos necesitan presa viva cara y difícil de obtener (artemias y zoeas de centollo). Uno de los grandes objetivos de los investigadores del IRTA (Cristóbal Aguilera, Marina Delgado, Joan Ignasi Gairin y Alicia Estévez, entre otros) es determinar las mejores dietas mezclando los minúsculos crustáceos y enriqueciéndolos con microalgas y proteínas. Pero algo no funciona.

«Creemos que la parte nutricional puede ser el principal condicionante -dice Aguilera-, pero no podemos aislar otras hipótesis», como el diseño de las instalaciones, las turbulencias dentro del tanque, las salinidades demasiado bajas y las excesivas concentraciones de oxígeno. Desde principios de los 60, con trabajos pioneros en Japón, se ha intentado cerrar el ciclo de la especie. «Evidentemente que trabajamos para solucionar estas incógnitas, pero a día de hoy no sabemos si estamos cerca de resolverlas -asume el investigador del IRTA-. Quizá estamos en un momento en que es necesario aproximaciones imaginativas para solucionar el cuello de botella.»

FOTOGRAFÍA: EFE, EL PERIÓDICO